

EL SUEÑO DEL FALO

De su niñez despertó por el sueño del falo. Con el fuerte deseo de poseer un falo, un enorme falo que penetrase la realidad hasta lo virgen y profundo. Era una eterna niña ansiosa por alcanzar el conocimiento. Con el paso del tiempo, en sus ojos fue anidando ese fuerte deseo. El deseo encendió un brillo en su mirada, el brillo metálico de un puñal que hiere el tiempo. El sueño del falo se hizo realidad y dos puñales penetraron el mundo con la fuerza de la palabra. La mirada se vistió de una palabra propia y llena de valentía. La palabra era el esperma que animaba el mundo. El sueño del falo se hizo realidad y se convirtió en una extraña mujer, distinta a casi todas porque poseía un falo, un enorme falo, el falo del poder de su mirada , que penetraba el mundo y lo eyaculaba en cientos de palabras como blancas palomas que volaban hacia el cielo. Fue cuando pudo hablar de tú a tú a los hombres, pues poseía un falo, un enorme falo que anunciaba su poder, el de una visionaria, el de un chamán de la tribu humana que la hacía caminar con pasos de sabiduría. Un chamán con visiones sobrenaturales, rayando la locura. Un chamán que fumaba sustancias místicas. Un chamán destinado a

ser cordero expiatorio de su tribu.